



Estrategia colombiana

El narco improvisa con uso de veleros en busca de sigilo

Ante el riesgo que representa usar hoy lanchas rápidas, los criminales optan por barcos menores y veleros o "embarazan" buques para mover sus cargamentos

Tráfico de droga por mar

Narco colombiano improvisa para evitar los misiles de EU

Inseguridad

JORGE MARTÍNEZ
CARTAGENA

Para evadir los ataques con misiles del gobierno de Donald Trump, los narcotraficantes de Colombia han innovado en sus métodos para el trasiego marítimo de drogas, usando embarcaciones recreativas como escudos o "embarazan" buques mercantes.

La intensificación de operaciones y ataques de Estados Unidos contra lanchas rápidas utilizadas para el tráfico de cocaína desde Sudamérica ha generado este reacomodo en las rutas, dijeron a MILENIO autoridades colombianas.

"El uso de lanchas rápidas sigue existiendo, pero hoy representa un riesgo mucho mayor para las organizaciones criminales", explicó el capitán de fragata Felipe Portillo Oliveros, comandante de la Estación de Guardacostas de la Armada del país sudamericano.

"Son fácilmente detectables y el margen de maniobra que tienen es cada vez más reducido", puntualizó.

En este nuevo escenario, el gobierno de Gustavo Petro ha detectado un incremento en el uso de veleros y embarcaciones, que

transportan menores cantidades de droga pero ofrecen mayor sigilo. "Son naves que pueden mezclarse con el tráfico turístico y deportivo, lo que dificulta su detección", señaló Portillo Oliveros.

Paralelamente, se ha identificado un aumento en la contaminación de buques mercantes de alto bordo, una modalidad considerada más sofisticada y compleja. Esta práctica incluye la instalación de los llamados parásitos, artefactos cargados con droga que se adhieren a la obra viva del buque mediante imanes o tornillos.

"Es una operación altamente especializada, rápida y muy arriesgada. Puede ejecutarse en 40 o 60 minutos, aunque en otros casos se extiende por varias horas o incluso días", explicó el comandante.

Estas maniobras suelen realizarse durante la noche o la madrugada, cuando las condiciones favorecen el sigilo. En el caso de los parásitos, las investigaciones indican que quien los instala es, por lo general, la misma persona que los retira en el puerto de destino. "Es quien conoce exactamente dónde fue colocado el artefacto y cómo debe extraerse sin dejar rastro", detalló.

Informes internacionales de seguridad y cooperación antidrogas señalan que EU ha reforzado su presencia marítima y aérea en el Caribe y el Pacífico oriental, obligando a las organizaciones criminales trasnacionales a mo-

dificar paulatinamente su *modus operandi* para continuar abasteciendo a su principal mercado: el estadounidense, que sigue siendo el mayor consumidor de cocaína a escala mundial.

Datos de organismos internacionales apuntan a que esta modalidad se utiliza principalmente en rutas hacia Europa, donde el valor de la cocaína se incrementa de forma significativa. En contraste, la contaminación de contenedores se presenta con mayor frecuencia en trayectos hacia Centroamérica, región que continúa siendo clave como corredor hacia Norteamérica.

En muchos casos, la droga es introducida antes de que el contenedor ingrese al buque, lo que amplía la cadena delictiva. "No todo contenedor es contaminado durante la navegación", aclaró Portillo Oliveros.

Frente a estas dinámicas, la Guardia Costera de Colombia mantiene vigilancia permanente mediante sensores, cámaras, radares y reportes ciudadanos, además de realizar perfiles de embarcaciones sospechosas. Asimismo, cuenta con equipos de buceo especializados que efectúan inspecciones subacuáticas a buques mercantes.

"Nuestro trabajo no es solo asegurar cargamentos, sino disuadir, detectar y anticiparnos a las nuevas modalidades del crimen organizado. Las organizaciones criminales se adaptan, pero nosotros también



ajustamos nuestras estrategias para cerrarles el paso en el mar", concluyó el comandante. —



La carga es adherida a la nave con imanes. J. MARTÍNEZ



Las autoridades llaman "parásitos" a los aditamentos colocados en los cascos de las embarcaciones para trasladar estupefacientes. JORGE MARTÍNEZ